Extracto de la Exposición sobre la política hacia la comunidad polaca del ministro de Asuntos Exteriores, Radosław Sikorski - 26 de noviembre de 2026

El viceprimer ministro y jefe de la diplomacia, Radosław Sikorski, pronunció el 26 de noviembre en el Senado de la República de Polonia el «Informe del ministro de Asuntos Exteriores sobre las orientaciones de la política hacia la comunidad polaca». A continuación se incluye el texto de la intervención.

Estimada señora presidenta del Senado,
Señoras y señores senadores,
Estimados representantes de las comunidades polacas en el extranjero,

Agradezco al Alto Senado la oportunidad de presentar, una vez más, los principios fundamentales de la política hacia la comunidad polaca. La exposición anual del ministro de Asuntos Exteriores ante el Senado se ha convertido ya en una buena tradición que, espero, se mantenga.

La política hacia la comunidad polaca y los polacos en el extranjero requiere la definición de objetivos y la coherencia en la actuación. Se trata de un proceso a largo plazo de construcción de relaciones, en el que Polonia y su comunidad son socios, y no solo destinatarios de expectativas mutuas. Este enfoque constituye la base de la *«Estrategia gubernamental de cooperación con la comunidad polaca y los polacos en el extranjero para los años 2025-2030»*. La aprobación de este documento ha creado un marco para una mejor coordinación de las acciones del Estado y ha definido sus objetivos más importantes. Les recuerdo que entre ellos se encuentran:

En primer lugar, una política activa de retorno, es decir, el abandono de la espera pasiva de los retornos en favor de un apoyo sistémico a la movilidad educativa y profesional.
En segundo lugar, una enseñanza moderna del polaco. Dada la creciente cifra de personas que desconocen la lengua de sus antepasados, apostamos por la digitalización de la educación, el desarrollo de las escuelas polacas en el extranjero y el apoyo a los profesores de polaco y a los especialistas en estudios polacos.
En tercer lugar, la integración bidireccional y la educación cívica. Es necesario integrar a los polacos en la vida social y política de los países en los que residen, para que se conviertan en embajadores influyentes de los intereses polacos.
En cuarto lugar, reforzar la normativa sobre la Tarjeta de Polaco *(Karta Polaka)* y la repatriación. Debemos eliminar los abusos que consisten en utilizar la Tarjeta como vía rápida para obtener la residencia permanente o prestaciones a pesar de carecer de vínculos con la identidad polaca.
En quinto lugar, la participación de la comunidad polaca en la construcción de la imagen de nuestro país en el extranjero.

¿Quiénes son exactamente nuestros socios en esta colaboración? Según la Oficina Central de Estadística, existen en todo el mundo cerca de nueve mil organizaciones de la comunidad polaca, que prestan servicio a 22 millones de polacos y a representantes de la comunidad en 138 países. Entre ellas se encuentran organizaciones con una larga tradición, como el Centro de Pastoral Polaca, que opera en Adelaida desde 1856, o la Unión de Polacos en Alemania, que lleva más de cien años en funcionamiento. También hay organizaciones creadas durante la época de la República Popular de Polonia, como la Biblioteca Polaca «Ignacy Domejko» en Buenos Aires. También hay organizaciones relativamente jóvenes, fundadas ya en el siglo XXI,

como el Centro de Desarrollo y Colaboración «Polonia» de Vinnytsia. Cada vez es más frecuente encontrar también a representantes activos, aunque no afiliados, de la joven comunidad polaca.

Trabajamos juntos por el éxito de Polonia y por su imagen positiva en la escena internacional. Nuestros compatriotas aportan a esta colaboración sus conocimientos, su experiencia, sus competencias profesionales y su conocimiento de las sociedades en las que viven. Apoyan la cultura polaca, desarrollan organizaciones sociales, llevan a cabo actividades educativas, crean medios de comunicación y establecen relaciones económicas. Su actividad refuerza la posición de Polonia. A su vez, los éxitos económicos y diplomáticos de nuestro país amplían las posibilidades de actuación de los círculos polacos en el extranjero.
En la información que presenté este año ante el Sejm sobre los objetivos de la política exterior polaca, señalé que la promoción de nuestra economía es una de las prioridades de la política exterior de nuestro Gobierno, y que la defensa del interés nacional polaco comienza a menudo a miles de kilómetros de nuestras fronteras. La comunidad debería desempeñar un papel importante en la consecución de estos objetivos.

¡En 2026, los fondos presupuestarios destinados por los distintos ministerios e instituciones a la cooperación con la comunidad polaca y los polacos en el extranjero ascendieron en total a más de quinientos mil millones de *zlotys*! Es más de lo que destinamos, por ejemplo, a la ejecución del programa de refuerzo de las fronteras «*Tarcza Wschód*».
El gasto de cantidades tan elevadas requiere una buena coordinación. De esta tarea se encarga el Equipo Interministerial para Asuntos de la Comunidad Polaca y los Polacos en el Extranjero, creado por el primer ministro. A las reuniones del Equipo se invita a representantes del Senado, con quienes se acuerdan las acciones previstas.
La eficacia de la política de la comunidad polaca debe evaluarse no por la nobleza de sus intenciones, sino por la sostenibilidad de los resultados obtenidos. Entre los más importantes se encuentran: el acceso al aprendizaje del polaco, la capacidad de las organizaciones de la comunidad para actuar de forma autónoma, la implicación de las nuevas generaciones en los asuntos de la comunidad y la actividad de los líderes de origen polaco en sus países de residencia.

En 2027 se elaborará un informe intermedio que evaluará los efectos de la política de la comunidad polaca aplicada desde 2025 de conformidad con estas directrices.
Será fundamental evaluar el sistema de financiación, la cooperación entre instituciones y la coordinación de iniciativas. Seguimos buscando constantemente nuevas formas de financiación que permitan a las organizaciones de la comunidad polaca alcanzar una mayor autonomía y consolidar los resultados de su labor. Nos esforzamos por aprovechar en mayor medida las oportunidades de cooperación con las administraciones de los distintos países, las instituciones locales o las organizaciones sociales. Esto se aplica sobre todo a los países altamente desarrollados con grandes concentraciones de la comunidad polaca, donde también operan empresas polacas dispuestas a apoyar las actividades de la comunidad. Animo a las empresas polacas que operan en el extranjero y que estén interesadas en colaborar con la comunidad polaca a ponerse en contacto con nuestras representaciones diplomáticas. Les facilitaremos el establecimiento de relaciones con los socios adecuados de la comunidad polaca.

El año que viene también tenemos previsto organizar una reunión de cónsules de todo el mundo que se ocupan de asuntos relacionados con la comunidad polaca. Será otra oportunidad para evaluar los avances en la aplicación de la Estrategia y definir las líneas de actuación para la

futura cooperación. Las conclusiones del análisis intermedio serán, por supuesto, presentadas al presidente del Consejo de Ministros por parte del Equipo Interministerial.

Un aspecto especial de la política de la comunidad polaca sigue siendo el mantenimiento de las relaciones con los polacos del Este, que se han encontrado fuera de su patria en contra de su voluntad.

Lamentablemente, la situación de los polacos en Lituania sigue siendo motivo de grave preocupación. Han transcurrido más de tres décadas desde la firma del tratado de relaciones amistosas y cooperación de buena vecindad, que garantiza el respeto de los derechos de las minorías nacionales. A pesar de ello, las principales reivindicaciones de los polacos de Lituania siguen sin satisfacerse. Observamos un trato desigual por parte de las autoridades —tanto centrales como locales— hacia las escuelas de lengua polaca, así como un intento de limitar su estatus y su número.

Sigue sin ser posible escribir los apellidos en su forma original ni colocar carteles con nombres topográficos en polaco en una zona donde los polacos constituyen un porcentaje significativo de la población, tal y como prevé el Convenio del Consejo de Europa sobre los derechos de las minorías nacionales. Los lituanos que residen en Polonia disfrutan de todos los derechos que les corresponden como minoría nacional, y las escuelas con el lituano como lengua de enseñanza funcionan sin obstáculos. Las relaciones de vecindad con Lituania —nuestro aliado en la OTAN y en la Unión Europea— no pueden basarse en el silencio sobre estas cuestiones difíciles. No mejorarán hasta que encontremos una solución que tenga en cuenta los derechos y los intereses de ambas partes. Se lo repito a mis socios lituanos y animo a todos ustedes a hacer lo mismo.

Lamentablemente, nos enfrentamos a una situación similar también en Letonia. Entendemos las medidas de las autoridades de Riga destinadas a limitar la influencia rusa. Pero estas no pueden repercutir negativamente en la situación de los centros educativos polacos. Apoyamos las reivindicaciones de los polacos de Letonia en lo que respecta al restablecimiento de los exámenes estatales de lengua polaca en los últimos cursos de la enseñanza primaria y secundaria.

Los polacos que viven en Ucrania se encuentran en una situación especialmente difícil. Valoramos que mantengan viva su identidad incluso en condiciones de guerra. Nuestros diplomáticos están sobre el terreno y, a pesar del peligro —mientras los misiles rusos caen a unos cientos de metros de nuestra embajada—, prestan ayuda siempre que es posible.

Otra situación diferente es la que se da en Belarus. Insistimos constantemente en que se respeten los derechos de los polacos en ese país, especialmente el derecho a la libertad de asociación y a la enseñanza de la lengua materna. Valoramos positivamente que las autoridades de Minsk hayan liberado a numerosos presos políticos, entre ellos a Andrzej Poczobut. Al mismo tiempo, no nos olvidamos de aquellos compatriotas que aún no han recuperado su libertad.

Apoyamos los esfuerzos de la Unión de Polacos en Belarus para que las autoridades de Minsk la legalicen de nuevo. Valoramos negativamente el trato discriminatorio hacia los titulares de la Tarjeta de Polaco, especialmente en el sector público. Quiero tranquilizar a las autoridades bielorutenas: la Tarjeta confirma la pertenencia al pueblo polaco, pero no impide ser un ciudadano leal de Belarus ni de ningún otro país.

Esperamos asimismo que las autoridades bielorutenas cesen en las presiones sobre los sacerdotes polacos, les permitan ejercer libremente su ministerio y no les planteen la disyuntiva de renunciar a la nacionalidad polaca a favor de la bielorutena o de abandonar el país por la fuerza.

La política hacia los polacos en Rusia está muy limitada debido a la guerra del Kremlin contra Ucrania y a su política agresiva hacia todo Occidente. Los consulados polacos en San

Petersburgo, Kaliningrado e Irkutsk han sido cerrados por decisión de las autoridades rusas. Como consecuencia, en territorio ruso solo opera una oficina consular, la de Moscú. En esta difícil situación, la asistencia a los polacos que se encuentran fuera de Moscú se presta a distancia por parte del cónsul de guardia en la capital.

Ya he mencionado la «Tarjeta de Polaco». Este documento, al igual que el proceso de repatriación, tiene por objeto acercar a los polacos del Este a su patria. Las cifras de los últimos tres años muestran un aumento del porcentaje de Tarjetas de Polaco expedidas sobre la base de un certificado expedido por una organización polaca o de la comunidad polaca. Lamentablemente, algunos de estos documentos suscitan dudas en cuanto a la fiabilidad de la información que contienen.

De acuerdo con la intención del legislador, así como con la Estrategia de Migración de Polonia, este documento debería expedirse con el fin de mantener los vínculos con Polonia de los extranjeros de origen polaco que residen en el extranjero. Sin embargo, cada vez son más las personas que residen en Polonia las que solicitan la Tarjeta con el objetivo de legalizar su residencia y obtener la ciudadanía. Estos fenómenos han llevado al Ministerio de Asuntos Exteriores a iniciar los trabajos para modificar la ley sobre la Tarjeta de Polaco con el fin de reforzar el sistema de concesión de la misma. Eliminamos la posibilidad de obtener la Tarjeta de Polaco sobre la base de un certificado expedido por organizaciones de la comunidad polaca y ampliamos el alcance de los datos y documentos que deben adjuntarse a la solicitud. Para obtener la Tarjeta es necesario conocer la lengua polaca, así como la historia y las tradiciones polacas. Este requisito se mantendrá. Por razones obvias.

El conocimiento de la lengua facilita el acceso a la cultura polaca y la participación en la vida de la comunidad. También es una competencia práctica que puede abrir a los jóvenes el camino hacia los estudios y el desarrollo profesional en Polonia.

El Instituto para el Desarrollo de la Lengua Polaca ha elaborado un marco curricular para la enseñanza del polaco fuera del país, que utilizan las escuelas comunitarias de la comunidad polaca en todo el mundo. Se trata de un paso importante hacia la unificación de los estándares de enseñanza y la adaptación de los materiales didácticos a las necesidades de la generación joven de polacos.

En agosto de 2026, el Instituto concedió casi 1,2 millones de zlotys a 27 propuestas en el concurso «Polaco sin fronteras», que apoya las formas extraescolares de enseñanza del polaco en el extranjero.

Continuamos el diálogo sobre la introducción de la enseñanza del polaco en los sistemas educativos de los países con grandes concentraciones de la comunidad polaca. Un ejemplo de esta solución es Irlanda, donde el polaco se enseña como lengua extranjera y es una de las asignaturas optativas que se examinan en el marco del equivalente irlandés del examen de bachillerato. Estamos trabajando para introducir una solución análoga en el Reino Unido. No vemos ninguna razón por la que el polaco deba recibir un trato diferente al del español o el francés, por ejemplo.

A la hora de animar a la generación joven de la comunidad polaca y a los polacos en el extranjero a aprender polaco, es necesario mostrarles las ventajas que ello conlleva. En este contexto, sigue siendo importante facilitarles el acceso a las universidades polacas. Los procedimientos de admisión deberían adaptarse mejor a las diferentes trayectorias educativas. Y para que quede claro, no se trata de rebajar los requisitos académicos. Se trata de que las diferencias procedimentales —por ejemplo, los plazos de admisión a los estudios en Polonia que son anteriores a las fechas de obtención del título de bachillerato en algunos países— no supongan una barrera para los candidatos de la comunidad polaca, porque, lamentablemente, hoy en día a veces es así.

No faltan interesados. Prueba de ello es la popularidad del programa de becas que lleva el nombre del general Władysław Anders, gestionado por la Agencia Nacional de Intercambio Académico. Desde su creación en 2018, casi cinco mil quinientas personas han recibido ya la beca. Solo el año pasado, se concedió la ayuda a 565 personas de 26 países. Siguen predominando los becarios de Belarus, Ucrania y Lituania, pero se está ampliando el número de países de los que proceden los beneficiarios de este programa.

Estos programas también forman parte de la política de retorno. La apoyamos introduciendo diversas medidas que facilitan la decisión de establecerse en Polonia.
Según el informe de la Oficina Central de Estadística (GUS) de agosto de este año, actualmente regresan a Polonia más personas de las que se van. Los polacos votan con los pies a favor de Polonia, porque en Polonia se vive mejor.
Son especialmente llamativos los datos procedentes de nuestra frontera occidental. Las cifras de 2021 muestran una clara disminución del número de polacos que permanecen al menos 12 meses en Alemania. A lo largo del año, el número estimado de esta comunidad se redujo en unas 21.000 personas.
Lo mismo ocurre en el Reino Unido. En 2025, unos 25.000 de nuestros compatriotas abandonaron el Reino Unido, mientras que solo 7.000 se establecieron allí. Ese mismo año se registró, por primera vez, un saldo migratorio positivo entre los ciudadanos de nuestro país que partían a trabajar a los Países Bajos. También observamos un creciente deseo de regresar en el número de beneficiarios de la desgravación fiscal por retorno: en 2022 fueron 8.000 personas, y en 2025, 38.000. Un aumento del 375 por ciento.
El regreso a Polonia no comienza al cruzar la frontera. Puede empezar por aprender el idioma, ponerse en contacto con una universidad polaca, realizar unas prácticas en una empresa polaca, recabar información sobre el mercado laboral o establecer relaciones con instituciones polacas.

Señora Presidente del Senado, quiero darle las gracias por impulsar el proyecto del Senado «Polonia Camp», dirigido a los jóvenes de la comunidad polaca. El objetivo es construir una comunidad global basada en la identidad polaca y fomentar la cooperación internacional en el seno de los círculos juveniles de la comunidad polaca. Es una iniciativa muy buena. Sé de lo que hablo. He participado en ambas ediciones de este evento. En la de este año participaron 1.500 personas procedentes de 50 países.
El programa «*Polskie Powroty*» (Retornos a Polonia), el programa insignia de la Agencia Nacional de Intercambio Académico, está dirigido a personas vinculadas al mundo académico. Apoya a los investigadores de origen polaco que han adquirido experiencia investigadora en el extranjero y ahora desean regresar para continuar aquí su carrera. Esto contribuye a la transferencia de conocimientos y a la creación de redes de cooperación internacional hacia las instituciones científicas polacas. Combina la financiación de los salarios con la posibilidad de obtener fondos para la investigación o el desarrollo.
Desde su puesta en marcha en 2018, un total de 109 investigadores han recibido financiación en el marco de «*Polskie Powroty*», para lo cual se han destinado hasta la fecha casi 180 millones de *zlotys*. Las solicitudes para la actual —décima— edición se aceptan hasta el 22 de diciembre. Los animo encarecidamente a presentar sus candidaturas.

Otra vía para que los jóvenes de la comunidad polaca establezcan vínculos con Polonia es el programa de prácticas profesionales denominado «Poland. Business Adventure». Lo lleva a cabo el Ministerio de Asuntos Exteriores en colaboración con la Agencia Polaca de Inversiones y Comercio. Saludo a los participantes de la segunda edición que se encuentran aquí presentes. Me alegra mucho que estén con nosotros.

Hasta la fecha, cerca de 200 personas se han beneficiado de estas prácticas. Sabemos que no todos los participantes se quedarán en el país. Sin embargo, gracias al programa, se les abren también otras posibilidades de colaboración con Polonia.
Durante mis visitas al extranjero, intento encontrar tiempo para reunirme con jóvenes compatriotas. Y sé que, aunque estudien o trabajen en el extranjero, quieren mantener los lazos con su patria.
Los miles de polacos con talento y espíritu emprendedor que crean empresas en mercados extranjeros suponen una oportunidad para que los científicos y los centros de investigación polacos establezcan más rápidamente relaciones con socios extranjeros y realicen inversiones conjuntas.

Todas las medidas mencionadas anteriormente, dirigidas a la generación joven, persiguen un único objetivo: crear oportunidades para establecer contactos con Polonia, independientemente de si la decisión final de los jóvenes es regresar de forma permanente, estudiar, trabajar o, simplemente, mantener los lazos con su país de origen.

Un objetivo importante de la política de la comunidad polaca son las acciones dirigidas a desarrollar las capacidades de liderazgo y organización entre los polacos que viven en el extranjero. Reforzamos las competencias de los líderes en el ámbito de la actividad social, así como en la integración y el fortalecimiento de los círculos polacos en el extranjero.
En el concurso del Ministerio de Asuntos Exteriores «Polonia y los polacos en el extranjero 2026», recibieron financiación más de 40 proyectos destinados a formar a líderes de la comunidad polaca y a organizar visitas de estudio para este colectivo. El importe total de la financiación asciende a casi 11 millones de *zlotys*.
Durante este año solamente, casi 500 representantes de la comunidad polaca, entre otros, del Reino Unido, Alemania, Argentina, Brasil y Australia, han participado en los proyectos de liderazgo llevados a cabo por el Ministerio de Asuntos Exteriores.
Estamos creando un grupo de líderes activos de la comunidad polaca que compartirán buenas prácticas y colaborarán con las representaciones diplomáticas y consulares de todo el mundo.
El Consulado General de la República de Polonia en Nueva York ha creado *«Polish Young Professionals*», un ciclo de encuentros de *networking* para jóvenes profesionales, estudiantes y creadores de origen polaco que viven o trabajan en la costa este de los Estados Unidos.
En Brasil, por iniciativa de los participantes en los programas de liderazgo del Ministerio de Asuntos Exteriores, se ha creado el Instituto de la Memoria del Inmigrante Polaco «San Zygmunt Feliński» en Áurea. Se trata de un centro educativo que trabaja para promover la lengua polaca y apoyar a la comunidad polaca en la conservación de su patrimonio lingüístico y cultural. El instituto está dirigido por el Dr. Fabricio Vicroski, uno de los artífices del gran éxito que supuso lograr que la lengua polaca fuera reconocida como lengua cooficial en 23 municipios brasileños habitados por una comunidad de origen polaco.

Con el objetivo de desarrollar las competencias de las nuevas generaciones y reforzar la posición de los polacos que viven en el extranjero, apoyamos al mismo tiempo a los colectivos más vulnerables.
Respondemos a las necesidades relacionadas con el asesoramiento jurídico, administrativo, profesional y social. Ofrecemos apoyo lingüístico y, en ocasiones, psicológico.
A ello contribuye el concurso denominado «Apoyo a las organizaciones que trabajan en favor de los polacos en situaciones de crisis en todo el mundo». Este año, el Ministerio de Asuntos Exteriores ha destinado a este fin casi 6 millones de *zlotys*. Está dirigido a organizaciones de la comunidad polaca que prestan ayuda a la comunidad polaca y a los polacos en el extranjero en situaciones de crisis.

Solo este año han recibido apoyo 26 proyectos llevados a cabo, entre otros lugares, en el Reino Unido, Irlanda, Bélgica, Noruega y los Países Bajos. Mejorar la situación de los grupos de migrantes más vulnerables no solo es moralmente correcto, sino que también redunda en interés de Polonia, ya que influye en la imagen de nuestro país y de nuestros compatriotas.

El Ministerio de Asuntos Exteriores —como única institución polaca— lleva a cabo actividades relacionadas con la infraestructura de la comunidad polaca. Hemos dejado de lado las costosas inversiones en favor de la modernización y las reformas. Esto permite llevar a cabo un mayor número de proyectos de menor escala.
Los fondos, que ascienden a unos 3 millones de *zlotys* al año y se destinan a su modernización, son una muestra de especial preocupación por el futuro de las escuelas y guarderías polacas en Lituania y Letonia. El objetivo es aumentar la competitividad de estos centros, de modo que la guardería polaca —y, posteriormente, la escuela o el instituto— sea la primera opción entre las familias de la minoría polaca. El apoyo a estas instituciones nos proporciona además argumentos concretos en el diálogo con las autoridades de dichos países en lo que respecta al cumplimiento de sus propios compromisos con la minoría polaca.

Una política eficaz requiere un conocimiento riguroso de las comunidades a las que sirve. En este contexto, un resultado importante de la labor del Ministerio de Asuntos Exteriores es el «Atlas de la Polonia y de los polacos en el extranjero» (disponible en la página web del Ministerio de Asuntos Exteriores), elaborado a partir de la información recopilada por las representaciones diplomáticas.
Permite comprender la diversidad de la comunidad polaca, identificar sus necesidades y planificar acciones basadas en datos concretos, y no en estimaciones generales. La información contenida en el «Atlas» se actualizará sistemáticamente y se ampliará el alcance temático de esta herramienta. Este conocimiento debería traducirse en mejores decisiones en materia de financiación, educación, cooperación organizativa y protección de la identidad polaca.
Hoy en día, los portales y publicaciones gubernamentales no son los únicos soportes de información sobre temas relacionados con la comunidad polaca. También lo son los medios de comunicación locales creados por los círculos de la comunidad. Si bien los medios tradicionales —a los que apoyamos financieramente— siguen desempeñando un papel importante, una comunicación eficaz requiere la diversificación de los canales y de las formas de llegar al público. En la era de la inteligencia artificial, crece la importancia de las historias auténticas contadas por personas fiables. El moderno Centro de Medios para el Extranjero de TVP y la Radio Polaca para el Extranjero les permitirán estar presentes en múltiples plataformas al mismo tiempo.
En un contexto de creciente manipulación de la información, cobran especial importancia las competencias periodísticas, la capacidad de verificar la información y el conocimiento de las herramientas de comunicación actuales. Por ello, en colaboración con la Facultad de Periodismo, Información y Biblioteconomía de la Universidad de Varsovia, hemos ofrecido a los periodistas de la comunidad polaca un curso de posgrado titulado «Los nuevos medios en las organizaciones de la comunidad polaca». Este año, tras más de 200 horas de clases, 23 titulados, en representación de 15 países, recibieron sus diplomas durante una ceremonia celebrada en la Universidad de Varsovia.

La política hacia la comunidad polaca y los polacos en el extranjero requiere una perspectiva que vaya más allá de un solo ejercicio presupuestario y de las medidas puntuales. Sus resultados se miden por si los jóvenes quieren aprender polaco, si pueden estudiar en Polonia, si las organizaciones de la comunidad polaca desarrollan su actividad, si se respetan los derechos de

nuestros compatriotas, si Polonia sigue siendo para ellos un importante punto de referencia y si quieren volver a Polonia.
Esto exige coherencia, pero también disposición al cambio. Respeto por el legado de las generaciones anteriores, pero también espacio para nuevos líderes.
La comunidad polaca no es homogénea. Se caracteriza por la diversidad de historias, necesidades y posibilidades de actuación. Sin embargo, la une el vínculo con Polonia.
Nuestro objetivo es una República de Polonia fuerte, capaz de mantener una relación viva y mutuamente beneficiosa con nuestros compatriotas de todo el mundo. Esa es nuestra misión. Y esa misión es la que vamos a llevar a cabo.
Muchas gracias por su atención.

Fuente: Ministerio de Asuntos Exteriores

Ekstrakt exposé polonijne ministra spraw zagranicznych Radosława Sikorskiego 26.11.2026

Wicepremier, szef dyplomacji Radosław Sikorski wygłosił 26 listopada w Senacie RP „Informację Ministra Spraw Zagranicznych o kierunkach polityki polonijnej". Poniżej treść wystąpienia.

Szanowna Pani Marszałek,
Panie i Panowie Senatorowie,
Drodzy przedstawiciele polskich środowisk za granicą,

Dziękuję Wysokiemu Senatowi za możliwość przedstawienia po raz kolejny głównych założeń polityki polonijnej. Coroczne exposé Ministra Spraw Zagranicznych na forum Senatu stało się już dobrą tradycją, która będzie – mam nadzieję – kontynuowana.

Polityka wobec Polonii i Polaków za granicą wymaga określenia celów oraz konsekwencji w działaniu. To długofalowy proces budowania relacji, w którym Polska i jej społeczność za granicą są partnerami, a nie tylko adresatami wzajemnych oczekiwań. Takie podejście stanowi fundament „Rządowej strategii współpracy z Polonią i Polakami za granicą na lata 2025–2030". Przyjęcie tego dokumentu stworzyło ramy dla lepszej koordynacji działań państwa i określiło ich najważniejsze cele. Przypominam, że należą do nich:

Po pierwsze, aktywna polityka powrotowa, czyli odejście od biernego oczekiwania na powroty na rzecz systemowego wsparcia mobilności edukacyjnej i zawodowej.
Po drugie, nowoczesne nauczanie języka polskiego. Ze względu na rosnącą liczbę osób, które nie znają języka przodków, stawiamy na cyfryzację edukacji, rozwój szkół polskich za granicą oraz wsparcie dla lektorów i polonistów.
Po trzecie, dwukierunkowa integracja i edukacja obywatelska. Należy włączać Polaków w życie społeczne i polityczne krajów zamieszkania, aby stawali się wpływowymi ambasadorami polskich interesów.
Po czwarte, uszczelnienie przepisów o Karcie Polaka i repatriacji. Musimy wyeliminować nadużycia polegające na wykorzystywaniu Karty jako szybkiej ścieżki do uzyskania pobytu stałego lub świadczeń mimo braku związków z polskością.
Po piąte, włączanie polskiej diaspory w budowanie marki naszego kraju za granicą.

Kto dokładnie jest naszym partnerem w tej współpracy? Według Głównego Urzędu Statystycznego na świecie działa blisko dziewięć tysięcy organizacji polonijnych, które służą 22 milionom Polaków i przedstawicielom Polonii w 138 krajach. Są wśród nich organizacje o długiej tradycji, jak Ośrodek Duszpasterstwa Polskiego działający w Adelajdzie od 1856 roku czy funkcjonujący od ponad stu lat Związek Polaków w Niemczech. Są powstałe w okresie PRL, jak Biblioteka Polska im. Ignacego Domejki w Buenos Aires. Są też stosunkowo młode organizacje, założone już w XXI wieku, jak Centrum Rozwoju i Partnerstwa „Polonia" w Winnicy. Coraz częściej mamy do czynienia również z aktywnymi, lecz niezrzeszonymi przedstawicielami młodej Polonii.
Razem pracujemy na sukces Polski i jej pozytywny obraz na arenie międzynarodowej.
Nasi Rodacy wnoszą do tej współpracy wiedzę, doświadczenie, kompetencje zawodowe i znajomość społeczeństw, w których żyją. Wspierają polską kulturę, rozwijają organizacje społeczne, prowadzą działalność edukacyjną, tworzą media i budują relacje gospodarcze. Ich aktywność wzmacnia pozycję Polski. Z kolei sukcesy gospodarcze i dyplomatyczne naszego kraju podnoszą możliwości działania polskich środowisk za granicą.

W tegorocznej informacji dla Sejmu o zadaniach polskiej polityki zagranicznej powiedziałem, że promowanie naszej gospodarki jest jednym z priorytetów polityki zagranicznej naszego rządu, a obrona polskiego interesu narodowego zaczyna się nierzadko tysiące kilometrów od naszych granic. Istotną rolę w realizacji tych zadań powinna odgrywać społeczność za granicą. W 2026 roku środki budżetowe przeznaczone przez poszczególne resorty i instytucje na współpracę z Polonią i Polakami za granicą wyniosły w sumie ponad pół miliarda złotych! To więcej niż przeznaczamy na przykład na realizację programu umocnień granicznych Tarcza Wschód.
Wydatkowanie tak dużych kwot wymaga dobrej koordynacji. Zadanie to realizuje powołany przez Premiera Międzyresortowy Zespół do spraw Polonii i Polaków za Granicą. Na posiedzenia Zespołu zapraszani są przedstawiciele Senatu, z którymi uzgadniane są planowane działania.
Skuteczność polityki polonijnej należy oceniać nie przez szlachetność zamierzeń, ale przez trwałość osiąganych rezultatów. Do najważniejszych należą: dostęp do nauki języka polskiego, zdolność środowisk polonijnych do samodzielnego działania, zaangażowanie kolejnych generacji w sprawy polonijne oraz aktywność liderów polskiego pochodzenia w krajach zamieszkania.

W 2027 roku zostanie przygotowany raport śródokresowy, który oceni efekty polityki polonijnej wdrażanej od 2025 roku zgodnie z tymi wytycznymi.
Istotna będzie ocena systemu finansowania, współpracy między instytucjami i koordynacji przedsięwzięć. Niezmiennie poszukujemy dodatkowych form finansowania, które pozwoliłyby organizacjom polonijnym uzyskać większą samodzielność i utrwalić efekty ich pracy. Staramy się w większym stopniu wykorzystywać możliwości kooperacji z administracją poszczególnych państw, lokalnymi instytucjami, czy też organizacjami społecznymi. Dotyczy to przede wszystkim krajów wysoko rozwiniętych o dużych skupiskach Polonii, gdzie funkcjonuje także polski biznes gotowy do wspierania działań polonijnych. Zachęcam polskie firmy działające za granicą i zainteresowane współpracą z Polonią do kontaktów z naszymi placówkami dyplomatycznymi. Ułatwimy Państwu nawiązanie relacji z odpowiednimi partnerami polonijnymi.
W przyszłym roku planujemy również organizację narady konsulów z całego świata zajmujących się sprawami polonijnymi. Będzie to kolejna okazja do oceny postępów w realizacji Strategii i określenia kierunków dalszej współpracy. Wnioski z analizy śródokresowej oczywiście zostaną przedstawione Prezesowi Rady Ministrów przez Międzyresortowy Zespół.

Szczególnym wymiarem polityki polonijnej pozostaje podtrzymanie relacji z Polakami na Wschodzie, którzy poza Ojczyzną znaleźli się wbrew swej woli.
Źródłem poważnej troski jest niestety niezmiennie sytuacja Polaków na Litwie. Ponad trzy dekady minęły od podpisania traktatu o przyjaznych stosunkach i dobrosąsiedzkiej współpracy – gwarantującego poszanowanie praw mniejszości narodowych. Mimo to główne postulaty litewskich Polaków pozostają niezrealizowane. Dostrzegamy nierówne traktowanie przez władze – zarówno centralne, jak i samorządowe – polskojęzycznych szkół oraz dążenie do ograniczania ich statusu i liczby.
Nadal nie jest możliwy zapis nazwiska w oryginalnej formie, czy umieszczanie tablic z nazwami topograficznymi w języku polskim w rejonie, gdzie Polacy stanowią znaczny odsetek mieszkańców. Tak jak przewiduje to Konwencja Rady Europy o prawach mniejszości narodowych. Mieszkający w Polsce Litwini cieszą się wszystkimi tymi należnymi im prawami mniejszości narodowych, a szkoły z językiem litewskim jako wykładowym funkcjonują bez

przeszkód. Relacje sąsiedzkie z Litwą – naszym sojusznikiem w NATO i Unii Europejskiej – nie mogą opierać się na przemilczaniu tych trudnych kwestii. Nie poprawią się, dopóki nie znajdziemy rozwiązania uwzględniającego prawa i interesy obu stron. Powtarzam to moim litewskim partnerom i wszystkich Państwa zachęcam do tego samego.
Z podobną sytuacją mamy niestety do czynienia także na Łotwie. Rozumiemy działania władz w Rydze na rzecz ograniczenia wpływów rosyjskich. Ale nie mogą się one negatywnie odbijać na sytuacji polskich placówek edukacyjnych. Popieramy postulaty łotewskich Polaków w zakresie przywrócenia państwowych egzaminów z języka polskiego w ostatnich klasach szkół podstawowych i średnich.
W szczególnie trudnym położeniu znajdują się Polacy mieszkający w Ukrainie. Doceniamy, że kultywują swoją tożsamość także w warunkach wojny. Nasi dyplomaci są na miejscu i mimo zagrożenia – gdy rosyjskie pociski spadają w odległości kilkuset metrów od naszej ambasady – świadczą pomoc wszędzie tam, gdzie jest to możliwe.
Z jeszcze inną sytuacją mamy do czynienia na Białorusi. Konsekwentnie upominamy się o respektowanie praw Polaków w tym kraju, zwłaszcza do swobodnego zrzeszania się i nauczania języka ojczystego. Doceniamy fakt uwolnienia przez władze w Mińsku wielu więźniów politycznych, w tym Andrzeja Poczobuta. Jednocześnie nie zapominamy o tych rodakach, którzy wciąż nie odzyskali wolności.
Wspieramy dążenia Związku Polaków na Białorusi do jego ponownej legalizacji przez władze w Mińsku. Negatywnie oceniamy dyskryminacyjne traktowanie posiadaczy Karty Polaka, zwłaszcza w sektorze publicznym. Uspokajam białoruskie władze – Karta potwierdza przynależność do Narodu Polskiego, ale nie przeszkadza w byciu lojalnym obywatelem Białorusi czy jakiegokolwiek innego kraju.
Oczekujemy również, że białoruskie władze zaprzestaną nacisków na polskich księży, umożliwią im swobodną posługę i nie będą stawiały przed alternatywą: zrzeczenie się polskiego obywatelstwa na rzecz białoruskiego albo przymusowy wyjazd z kraju.
Polityka wobec Polaków w Rosji jest dalece ograniczona ze względu na wojnę Kremla przeciwko Ukrainie i agresywną politykę wobec całego Zachodu. Polskie konsulaty w Sankt Petersburgu, Królewcu oraz Irkucku zostały zamknięte z powodu decyzji władz rosyjskich. W rezultacie na terytorium Rosji działa tylko jeden urząd konsularny w Moskwie. W tej trudnej sytuacji wsparcie dla Polaków przebywających poza Moskwą jest realizowane zdalnie przez dyżurnego konsula w stolicy.

Wspomniałem już o Karcie Polaka. Ten dokument, podobnie jak proces repatriacji ma służyć zbliżaniu Polaków ze Wschodu do Ojczyzny. Dane liczbowe z ostatnich 3 lat pokazują zwiększenie odsetka Kart Polaka wydawanych na podstawie zaświadczenia organizacji polskiej lub polonijnej. Niestety, część tych dokumentów budzi wątpliwości pod kątem wiarygodności zawartych w nich informacji.
Zgodnie z intencją ustawodawcy, jak i ze Strategią migracyjną Polski, dokument ten powinien być wydawany w celu podtrzymania związków z Polską cudzoziemców o polskich korzeniach zamieszkałych za granicą. Tymczasem o Kartę ubiega się coraz więcej osób zamieszkałych w Polsce w celu legalizacji pobytu i uzyskania obywatelstwa. Zjawiska te skłoniły Ministerstwo Spraw Zagranicznych do podjęcia prac nad nowelizacją ustawy o Karcie Polaka w celu uszczelnienia systemu jej przyznawania. Likwidujemy możliwości otrzymania Karty Polaka na podstawie zaświadczenia organizacji polonijnych oraz rozszerzamy zakres danych i dokumentów wymaganych do dołączenia do wniosku. Aby uzyskać Kartę konieczna jest znajomość języka polskiego oraz polskiej historii i tradycji. Ten warunek zostanie podtrzymany. Z oczywistych powodów.

Znajomość języka ułatwia dostęp do polskiej kultury i ułatwia uczestnictwo w życiu wspólnoty. Jest także praktyczną kompetencją, która może otwierać młodym ludziom drogę do studiów, rozwoju zawodowego w Polce.
Instytut Rozwoju Języka Polskiego opracował ramy programowe nauczania języka polskiego poza granicami kraju, z których korzystają społeczne szkoły polonijne na całym świecie. To ważny krok w kierunku ujednolicenia standardów nauczaniai dostosowania materiałów dydaktycznych do potrzeb młodego pokolenia Polaków.

W sierpniu 2026 roku Instytut przyznał prawie 1,2 miliona złotych na 27 ofert w konkursie „Polski bez granic", wspierającym pozaszkolne formy nauczania polskiego za granicą.
Kontynuujemy dialog w sprawie wprowadzenia nauczania języka polskiego do systemów oświatowych państw o dużych skupiskach polonijnych. Wzorem takiego rozwiązania jest Irlandia, gdzie język polski jest nauczany jako język obcy i jest jednym z przedmiotów do wyboru zdawanym w ramach irlandzkiego odpowiednika egzaminu maturalnego. Zabiegamy o wprowadzenie analogicznego rozwiązania w Wielkiej Brytanii. Nie widzimy powodu, dla którego język polski miałby być traktowany inaczej niż na przykład hiszpański lub francuski.
Zachęcając młode pokolenie Polonii i Polaków za granicą do nauki języka polskiego należy pokazać wynikające z tego korzyści. W tym kontekście ważną kwestią pozostaje umożliwienie im dostępu do polskich uczelni. Procedury rekrutacyjne powinny być lepiej dostosowane do różnych ścieżek kształcenia. I żeby było jasne, nie chodzi o obniżanie wymagań akademickich. Chodzi o to, aby różnice proceduralne – na przykład terminy rekrutacji na studia w Polsce wcześniejsze niż terminy uzyskania świadectwa maturalnego w niektórych państwach – nie stanowiły bariery dla polonijnych kandydatów, bo niestety dzisiaj czasami tak jest.
Chętnych nie brakuje. Dowodem jest popularność programu stypendialnego im. generała Władysława Andersa, który realizuje Narodowa Agencja Wymiany Akademickiej. Od jego utworzenia w 2018 roku stypendium otrzymało już prawie pięć i pół tysiąca osób. Tylko w zeszłym roku wsparcie przyznano 565 osobom z 26. krajów. Wciąż dominują stypendyści z Białorusi, Ukrainy i Litwy, ale rozszerza się liczba państw, z których pochodzą beneficjenci tego programu.
Takie programy są również elementem polityki powrotowej. Wspieramy ją, wprowadzając rozmaite rozwiązania ułatwiające podejmowanie decyzji o zamieszkaniu w Polsce.
Według raportu GUS z sierpnia tego roku aktualnie więcej osób wraca do Polski niż z niej wyjeżdża. Polacy głosują nogami za Polską, bo w Polsce jest lepiej.
Szczególnie uderzające są dane zza naszej zachodniej granicy. Dane za 2021 rok pokazują wyraźne zmniejszenie się liczby Polaków przebywających przez co najmniej 12 miesięcy w Niemczech. W ciągu roku szacowana liczebność tej społeczności spadła o około 21 tysięcy osób.
Podobnie jest w Wielkiej Brytanii. W 2025 roku około 25 tysięcy naszych rodaków opuściło Wielką Brytanię, a osiedliło się tam zaledwie 7 tysięcy. W tym samym roku po raz pierwszy odnotowano dodatnie saldo migracyjne w grupie obywateli naszego kraju wyjeżdżających do pracy w Holandii. Rosnącą chęć powrotu widzimy też w liczbie beneficjentów ulgi podatkowej na powrót – w 2022 roku było to 8 tysięcy osób, a w 2025 roku 38 tysięcy osób. Wzrost o 375 procent.
Powrót do Polski nie zaczyna się od przekroczenia granicy. Może rozpocząć się od nauki języka, kontaktu z polską uczelnią, stażu w polskiej firmie, zdobywania informacji o rynku pracy czy budowania relacji z polskimi instytucjami.

Pani Marszałek, pragnę podziękować za rozwijanie senackiego projektu Polonia Camp skierowanego do młodzieży polonijnej. Celem jest budowanie globalnej wspólnoty opartej na polskiej tożsamości oraz rozwijanie międzynarodowej współpracy w ramach młodzieżowych

środowisk polonijnych. To bardzo dobra inicjatywa. Wiem, co mówię. Uczestniczyłem w obu edycjach tego wydarzenia. W tegorocznej wzięło udział 1500 uczestników z 50 krajów.
Do osób związanych akademią skierowane są „Polskie Powroty", czyli flagowy program Narodowej Agencji Wymiany Akademickiej. Wspiera naukowców polskiego pochodzenia, którzy zdobyli doświadczenie badawcze za granicą, a teraz chcą wrócić, aby tu kontynuować karierę. Służy to transferowi wiedzy i sieci współpracy międzynarodowej do polskich instytucji naukowych. Łączy finansowanie wynagrodzeń z możliwością uzyskania środków na badania lub prace rozwojowe.
Od jego uruchomienia w 2018 roku finansowanie w ramach „Polskich powrotów" otrzymało łącznie 109 naukowców, na co przeznaczono dotychczas prawie 180 milionów złotych. Wnioski w obecnej – dziesiątej – edycji są przyjmowane do 22 grudnia. Serdecznie zachęcam do aplikowania.

Kolejną ścieżką do nawiązania przez młodzież polonijną relacji z Polską jest program staży zawodowych o nazwie „Poland. Business Adventure". Realizuje go Ministerstwo Spraw Zagranicznych we współpracy z Polską Agencją Inwestycji i Handlu. Pozdrawiam obecnych na sali uczestników drugiej edycji. Bardzo się cieszę, że jesteście Państwo z nami.
Jak dotąd ze stażów skorzystało blisko 200 osób. Wiemy, że nie wszyscy uczestnicy zostaną w kraju. Jednak dzięki programowi otwierają się przed nimi także inne możliwości współpracy z Polską.
Podczas wizyt za granicą staram się znaleźć czas na spotkania z młodymi rodakami. I wiem, że nawet kiedy uczą się lub pracują za granicą – chcą zachować związki z Ojczyzną.

Tacy ludzie są inspiracją i przyszłością Polonii, a zadaniem państwa jest wspieranie ich działalności i ułatwianie dostępu do lokalnych decydentów. Pomagają w tym także konsulowie honorowi. Obecnie jest ich już ponad 200 i pracują na wszystkich sześciu kontynentach. Także w Dolinie Krzemowej.
Wszystkie wyżej wymienione działania skierowane do młodego pokolenia służą jednemu celowi: stwarzaniu okazji do kontaktów z Polską, niezależnie od tego, czy ostateczną decyzją młodego człowieka będzie powrót na stałe, studia, praca czy po prostu podtrzymanie więzi z krajem pochodzenia.

Ważnym celem polityki polonijnej są działania skierowane na rozwijanie zdolności przywódczych i organizacyjnych wśród Polaków mieszkających za granicą. Wzmacniamy kompetencje liderów w zakresie prowadzenia działalności społecznej oraz integrowania i wzmacniania środowisk polonijnych.
W konkursie Ministra Spraw Zagranicznych „Polonia i Polacy za Granicą 2026", dofinansowanie otrzymało ponad 40 projektów szkolących liderów polonijnych i organizujących dla tej grupy wizyty studyjne. Łączna kwota dofinansowania to prawie 11 milionów złotych.

W projektach liderskich realizowanych przez MSZ tylko w tym roku wzięło udział prawie 500 przedstawicieli Polonii, między innymi z Wielkiej Brytanii, Niemiec, Argentyny, Brazylii i Australii.
Tworzymy korpus aktywnych liderów polonijnych, którzy będą dzielili się dobrymi praktykami i współpracowali z placówkami dyplomatyczno-konsularnymi na całym świecie. Konsulat Generalny RP w Nowym Jorku stworzył Polish Young Professionals – cykl spotkań networkingowych dla młodych specjalistów, studentów i twórców polskiego pochodzenia mieszkających lub pracujących na wschodnim wybrzeżu USA.

W Brazylii z inicjatywy uczestników programów liderskich MSZ powstał Instytut Pamięci Polskiego Imigranta im. Św. Zygmunta Felińskiego w Áurea. To ośrodek edukacyjny działający na rzecz promowania polszczyzny oraz wspierania polskiej społeczności w utrzymaniu dziedzictwa językowego i kulturowego. Instytutem kieruje dr Fabricio Vicroski – jeden z autorów wielkiego sukcesu, jakim było doprowadzenie do uznania języka polskiego za współurzędowy w 23 brazylijskich gminach zamieszkanych przez społeczność polskiego pochodzenia.
Dążąc do budowania kompetencji młodego pokolenia i umacniania pozycji Polaków mieszkających za granicą, jednocześnie wspieramy także grupy najwrażliwsze.
Odpowiadamy na potrzeby związane z doradztwem prawnym, administracyjnym, zawodowym i socjalnym. Udzielamy wsparcia językowego, czasami psychologicznego.
Służy temu konkurs pod nazwą „Wsparcie organizacji działających na rzecz Polaków w kryzysie na świecie". W bieżącym roku MSZ przeznaczyło na ten cel prawie 6 milionów złotych. Jego adresatem są organizacje polonijne niosące pomoc Polonii i Polakom za granicą w sytuacjach kryzysowych.
Tylko w tym roku wsparcie otrzymało 26 projektów realizowanych między innymi w Wielkiej Brytanii, Irlandii, Belgii, Norwegii i Holandii. Poprawa sytuacji najsłabszych grup migrantów jest nie tylko słuszna moralnie. Leży także w interesie Polski, ponieważ wpływa na wizerunek naszego kraju i naszych Rodaków.

MSZ – jako jedyna polska instytucja – prowadzi działania związane z infrastrukturą polonijną. Odeszliśmy od kosztownych inwestycji na rzecz modernizacji i remontów. Daje to możliwość realizacji większej liczby projektów na mniejszą skalę.
Dzięki naszemu finansowaniu będą możliwe między innymi remont Biblioteki w Instytucie Literackim Kultury w Maisons-Lafitte oraz modernizacja szeregu ośrodków polskich w Wielkiej Brytanii, które służą praktycznej realizacji celów Strategii – od nauczania języka polskiego, poprzez aktywizację lokalnych liderów polonijnych, aż po pomoc naszym rodakom w kryzysach.
Mimo toczącej się wojny, przy aktywnym wsparciu naszych placówek, działamy również na Ukrainie – modernizując Dom Polski w Pance oraz remontując Liceum im. Marii Magdaleny we Lwowie.
Wyrazem szczególnej troski o przyszłość polskich szkół i przedszkoli na Litwie oraz Łotwie są środki w skali około 3 milionów zł rocznie, przeznaczane na ich modernizację. Celem jest podnoszenie konkurencyjności tych placówek, aby polskie przedszkole, a później szkoła czy liceum - były pierwszym wyborem wśród rodzin mniejszości polskiej. Wsparcie dla takich jednostek daje nam też konkretne argumenty w dialogu z władzami tych państw w kwestii egzekwowania ich własnych zobowiązań wobec mniejszości polskiej.

Skuteczna polityka wymaga rzetelnej wiedzy o społecznościach, którym służy. Ważnym rezultatem działań Ministerstwa Spraw Zagranicznych jest w tym kontekście „Atlas Polonii i Polaków za granicą", który powstał na podstawie informacji zgromadzonych przez placówki.
Pozwala zrozumieć zróżnicowanie polskiej diaspory, zidentyfikować jej potrzeby i planować działania na podstawie konkretnych danych, a nie ogólnych szacunków. Informacje zawarte w „Atlasie" będą systematycznie aktualizowane, a zakres merytoryczny narzędzia rozwijany. Wiedza ta powinna się przełożyć na lepsze decyzje dotyczące finansowania, edukacji, współpracy organizacyjnej i ochrony polskiej tożsamości.

Nośnikiem informacji na tematy polonijne są dziś nie tylko rządowe portale i publikacje. To także media lokalne tworzone przez środowiska polonijne. O ile tradycyjne media – które wspieramy finansowo – wciąż odgrywają istotną rolę, to skuteczna komunikacja wymaga

dywersyfikacji kanałów i sposobu dotarcia. W erze sztucznej inteligencji rośnie znaczenie autentycznych historii opowiadanych przez wiarygodnych ludzi. Nowoczesny Ośrodek Mediów dla Zagranicy TVP oraz Polskie Radio dla Zagranicy umożliwią obecność na wielu platformach jednocześnie.
W warunkach rosnącej skali manipulacji informacyjnych szczególnego znaczenia nabierają kompetencje dziennikarskie, umiejętność weryfikacji informacji oraz znajomość współczesnych narzędzi komunikacji. Dlatego we współpracy z Wydziałem Dziennikarstwa, Informacji i Bibliologii Uniwersytetu Warszawskiego zaoferowaliśmy dziennikarzom polonijnym studium podyplomowe „Nowe media w organizacjach polonijnych". W tym roku, po ponad 200 godzinach zajęć, 23 absolwentów reprezentujących 15 krajów odebrało dyplomy podczas uroczystości na Uniwersytecie Warszawskim.

Polityka wobec Polonii i Polaków za granicą wymaga perspektywy wykraczającej poza jeden rok budżetowy i doraźne działania. Jej rezultaty mierzymy tym, czy młodzi ludzie chcą uczyć się języka polskiego, czy mogą studiować w Polsce, czy organizacje polonijne rozwijają swoją działalność, czy prawa naszych Rodaków są respektowane, czy Polska pozostaje dla nich ważnym punktem odniesienia i czy chcą wracać do Polski.
Wymaga to konsekwencji, ale także gotowości do zmian. Szacunku dla dorobku poprzednich pokoleń, ale i przestrzeni dla nowych liderów.

Polska społeczność za granicą nie jest jednolita. Cechuje ją różnorodność historii, potrzeb i możliwości działania. Łączy ją jednak więź z Polską.
Naszym celem jest silna Rzeczpospolita, która potrafi utrzymywać żywą, wzajemnie korzystną relację z Rodakami na całym świecie. Taka jest nasza misja. Taką misję będziemy realizować.

Dziękuję bardzo za uwagę.

źródło: MSZ
https://polonia.tvp.pl/polska/expos-polonijne-ministra-spraw-zagranicznych-radoslawa-sikorskiego,96699836